

«Lo triste es que son los montes de utilidad pública los que más arden»

Carlos Tejedor
Presidente de la
Asociación Forestal

Atribuye los incendios que se suceden estos días a los intereses del pastoreo y reclama que se repueble el suelo deforestado, en el que «hay sitio para todos»

:: DIEGO COBO

SANTANDER. La oleada de incendios no cesa y la preocupación va en aumento. La Asociación Forestal de Cantabria es uno de los colectivos que ha mostrado su inquietud por lo que está sucediendo. Tiene casi 30 años de antigüedad y está compuesta por más de cien propietarios públicos y privados. En una comunidad con un 70% de superficie forestal de la que el 42% no tiene árboles, reclaman políticas «urgentes» de repoblación. «Hay espacio para todos», afirma Carlos Tejedor, su presidente.

–¿Qué intereses hay detrás de los incendios en Cantabria?

–Las investigaciones dicen que la mayoría son intencionados y se provocan para producir pastos. Hay ciertas tradiciones que no se acaban de eliminar y suponen mucho dinero público en la extinción. Además, se deja de luchar contra el cambio climático, se pone en riesgo la vida de personas y bienes, mucha economía deja de fluir... El supuesto bien de unos pocos está estropeando el patrimonio de todos.

–¿A qué conduce y qué se puede hacer para evitarlo?

–Quiénes provocan los incendios piensan que, quemando, no se desarrolla el arbolado y van a tener más pasto. Lo que yo creo que hay que hacer es ordenar los usos: hay sitio para todos. Ahora mismo, el 42% de la superficie forestal no tiene árboles. Con el clima y el suelo que tenemos aquí, no tiene sentido. Entre las comunidades del norte de España, es la que menos poblada de árboles está.

–¿Y la modificación de la Ley de Montes favorece estas prácticas?

–No tiene nada que ver. Aquí todos sabemos dónde se hacen las recalificaciones, y no es donde hay incendios. Pienso que los incendios se combaten en tres ámbitos: delito ambiental; incidir en la causa, que es el pastoreo; y ordenar los usos.

–Cuando hablamos de bosques productivos, ¿son compatibles con el cuidado del medio ambiente?

–El sector forestal es la clave para cuidar el medio ambiente porque es la



Carlos Tejedor es un ferviente partidario de las políticas de reforestación. :: MARÍA GIL LASTRA

LAS CLAVES

Calentamiento global

«El sector forestal es la clave para poder luchar contra el cambio climático en la región»

Sostenibilidad

«Lo que acaba con el bosque no es sacar madera de él, sino los incendios y el pastoreo»

Reposición

«En Cantabria se ha elegido, desde hace años, que no haya repoblación de árboles»

clave para la lucha contra el cambio climático. Sacar aprovechamiento del bosque no quiere decir acabar con él, sino que se puede gestionar de manera sostenible. Hay una idea de que, por obtener madera, acabas con el bosque. Y no es verdad. Lo que acaba con el

bosque son los incendios y el pastoreo recurrente. Obtener madera no impide el crecimiento del bosque; al contrario, lo favorece. Bosque que crea riqueza, bosque que no arde. El bosque es el futuro sostenible. Lo que es insostenible es vivir de espaldas a él.

–¿Qué significa que un bosque tenga utilidad?

–Repertes los bosques y dedicas a repoblar unas áreas, otras a extraer madera, a la ganadería. Es perfectamente sostenible. El problema de Cantabria es que se está acumulando mu-

cha madera en los bosques a la que se podría dar una salida.

–¿Hay más bosque ahora?

–Está creciendo de manera natural lo poco que le dejan los incendios, pero no se está repoblando porque no hay dinero para la repoblación. Cantabria es la comunidad del norte de España que menos superficie forestal de bosque tiene. No es normal.

–¿Un asunto puramente político?

–En Cantabria hay una tradición ganadera tan fuerte y con tanta importancia políticamente que no se atreven a tocarlo. Están perdiendo una oportunidad de sacar otros productos. Puede haber otros usos. Por ejemplo: plantar árboles.

–¿Autóctonos o eucaliptos?

–Hay que plantar de todo. De la superficie forestal, el 42% está des poblado. El 41% son frondosas autóctonas. Están bien representadas. Y el 15% son pinos y eucaliptos. En el área des poblada hay sitio para todo: para autóctonos y para la actividad productiva. Hay estudios en Galicia que comparan los suelos de las zonas de roble y eucalipto y no encuentran diferencias. En el País Vasco estudian los mismos suelos y resulta que los de pino y eucalipto van ganando en materia orgánica.

–Cumplen un papel...

–En la lucha contra el cambio climático son clave, porque al crecer más rápido retienen mucho más CO₂. En realidad tienen un estigma que no tiene fundamento. El objetivo es que los bosques absorban entre el 20% y el 50% de las emisiones; en España, un estudio lo situó en el 19%. Pero en Cantabria, los bosques asumen el 112%. Hay muchas toneladas de CO₂ absorbidas en los bosques que, si se incendian, se liberan. Las masas no arboladas no retienen CO₂. Es una superficie desaprovechada para luchar contra el cambio climático.

–¿Cómo se puede actuar?

–Tenemos una posición privilegiada para luchar contra el cambio climático, pero todavía queda un 40% de superficie forestal que no hace nada: se ha elegido, desde hace años, que no haya repoblación. Hay que repoblar, que las masas se mejoren para que crezcan más, y favorecer una gestión de las masas existentes. Cuando acumulan demasiada madera, no crecen más y dejan de recabar carbono. Por eso hay que extraer parte de la madera para que sigan creciendo y cogiendo CO₂.

–¿Y los partidos políticos tienen interés en el sector forestal?

–Hablan del sector forestal pero no hacen nada. En los últimos 15 años ha habido muy pocos avances. Lo triste es que son montes de utilidad pública los que más arden. La Administración debería de ser garante de esas superficies. Aquí hay mucho terreno comunal, que es de todos, pero la gente lo gestiona como si fuera privado, y de mala manera. No lo mantienen.